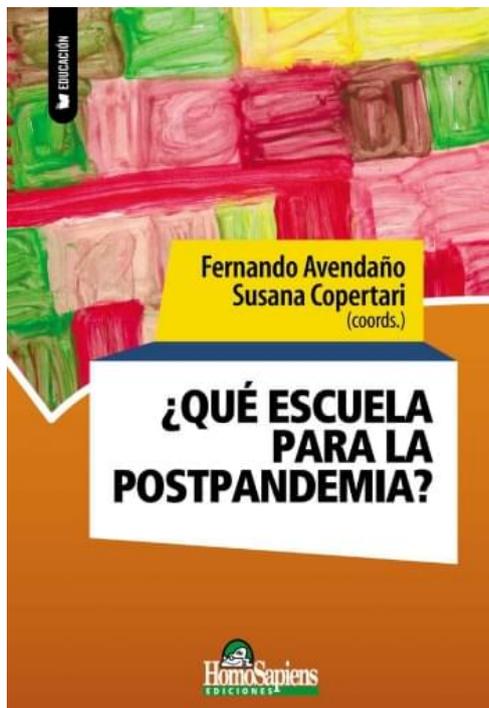


Comentarios de libros



Avendaño, Fernando y Copertari, Susana (coords.). (2022) ¿Qué escuela para la Postpandemia?. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 194 pp., ISBN: 9789871288

Elena María Génova

Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP)

elenamgenova@gmail.com

Fecha de Recepción: 28/02/2023

Fecha de Aceptación: 27/03/2023

Palabras clave

Educación; postpandemia; escuela; innovación

Keywords

Education; postpandemics; school; innovation

El 2020 todo aquello que era conocido, rápidamente, colapsó; la pandemia de COVID-19 fue un proceso de crisis que condujo a que las realidades, como se conocían hasta el momento, dejaran de existir. El inicio de 2020 planteó un quiebre en las cotidianidades; los distintos gobiernos alrededor del mundo declararon aislamientos sociales preventivos obligatorios, el uso del barbijo en caso de encontrarse en afuera, porque todo era desconocido, no se sabía por dónde andaba el virus; mientras el adentro pasó a ser la vivienda de cada uno, sin poder salir, excepto por situaciones particulares que habilitaran

la circulación para esos ciudadanos. En ese marco particular, las instituciones educativas cerraron sus puertas y trasladaron a la virtualidad (dentro de las posibilidades) el desarrollo de sus actividades de enseñanza y aprendizaje; hubo un gran esfuerzo por parte de los equipos docentes por sostener el contacto con sus estudiantes, y que esa virtualización de la educación no perdiera el carácter social de los procesos educativos.

En ese sentido, el libro que coordinan Fernando Avendaño y Susana Copertari, permite reflexionar no solo sobre los procesos generados en los espacios educativos durante la pandemia, sino que también invita a pensar la pospandemia y cómo esta crisis pudo llegar a ser una oportunidad para transformar la educación. Durante mucho tiempo se sostuvo que las escuelas eran instituciones del siglo XIX, con docentes del siglo XX formando a jóvenes del siglo XXI; se consideraba que no daban respuesta a las necesidades de esos jóvenes que debían enfrentar un siglo XXI con otras lógicas, diversas a las que se proponen desde los sistemas nacionales de enseñanza instituidos dos siglos antes.

La primera parte del libro, compuesto por textos de varios autores con trayectorias pedagógicas dispares, estimulan desde una polifonía a pensar la educación iberoamericana en un contexto pospandémico. Si bien está presente en todos los textos el reflexionar sobre la enseñanza desde el impacto de su virtualización, los autores presentan tensiones en sus formas de pensar el contexto. Existe, tanto en Santos Guerra como en Isabelino Siede, una preocupación por lo social; según este último autor español, la virtualización de la educación ha generado una brecha en la estructura de la sociedad, ya que solo aquellos que acceden a internet y a dispositivos varios pudieron continuar con sus trayectorias escolares, por lo que muchas familias que no cuentan con acceso a internet tampoco lo hacen a recursos tecnológicos o conocimiento suficiente, para poder resolver las cuestiones requeridas para los procesos de enseñanza o aprendizaje. En ese sentido, es importante reconocer y recuperar el planteo generado por Lugo y Loiácono, quienes sostienen la importancia de habilitar, en el debate de las políticas públicas, el acceso a recursos tecnológicos como garantizadores del acceso universal a la educación, partiendo de la noción de la conectividad como un derecho humano, y tal como sostiene Nin aprovechar las potencialidades de las TICs para pensar políticas públicas que permitan el acceso de todos.

La perspectiva de Santos Guerra, y el pensar los escenarios híbridos propuestos por los diversos autores, permite recuperar el sentido social y humano de la escuela, como

agencia de socialización; en ese sentido, plantea la preocupación de que las interacciones sociales, que se generan entre las pantallas, pierdan ese fulgor que tiene aprender con otros desde una presencia cercana en lo físico. Santos Guerra sostiene “Nosotros hacemos los espacios y los espacios nos hacen a nosotros. No existen espacios educativos a distancia. Sólo tenemos pantallas que nos ofrecen imágenes planas y sonidos, pero que nos privan de la corporeidad” (Santos Guerra, 2022: 31). Opanzo Bunster presenta, en su capítulo, que la pandemia significó la posibilidad de transformación, de pensar esas diversidades de las cuales hace referencia Siede desde el reconocer las trayectorias diversas de aprendizajes a partir de dispositivos de acompañamiento que han generado los docentes, y que Santos Guerra reconoce como pocos visibilizados por la sociedad, los medios y los gobiernos. Y, tal como sostiene Nin, aprovechar la potencialidad de las TICs para pensar políticas públicas que permitan el acceso de todos.

Esa preocupación Isabelino Siede la recupera al pensar la urgencia de abordar desde lo curricular, la solidaridad para salir de esta catástrofe pensando en ciudadanías sensibles, activas y críticas, que inviten a los estudiantes a reconocer realidades diversas, “donde la sociedad construye murallas, la escuela puede tender puentes” (Siede, 2022: 47); en la que se atiende a lo realmente diverso, rompiendo con las construcciones individualistas enarboladas por el capitalismo. Desde la perspectiva que propone Lion, pensar un rediseño que impulse la justicia social y una mayor equidad posibilita accesos a las tecnologías, transformando los aprendizajes para una escuela que habilite experiencias más equitativas y significativas.

Puede reconocerse, en esta primera parte, una construcción dialógica entre distintos autores que se vinculan con la educación desde diversos lugares, que exhorta a pensar, desde un optimismo o un análisis más pausado y en tiempo presente, aquello que genere una transformación significativa de la escuela.

En el segundo eje del libro, titulado “Voces, tensiones y porvenir de la educación rioplatense postpandémica”, dialogan los textos de Pablo Martinis y Celsa Puente Negreira quienes plantean las realidades socioeconómicas derivadas de la pandemia y cómo desde un plan estratégico generado en Uruguay, denominado Plan Ceibal, se persiguió subsanar esa realidad crítica a partir de la búsqueda de nuevas concepciones didácticas en ese escenario emergente.

Finalmente, el tercer y último eje, se centra en la educación pública como espacio que garantiza derechos. En ese marco, Luis Garibaldi recupera voces de estudiantes y docentes para rememorar lo vivido en pandemia y las líneas para habitar la educación en un marco post estado de emergencia. Mientras que Cora Steimberg reflexiona sobre la inversión en educación y la calidad educativa desde una perspectiva crítica que potencia la formación docente continua e invierte en recursos para el mejor acceso a la educación de los jóvenes.

El libro permite analizar aquella situación límite vivida en 2020 y las transformaciones en el campo educativo. En ese sentido, podemos considerar algunas cuestiones estructurantes para pensar la educación del siglo XXI, en las cuales se garanticen los derechos a la conectividad y a la educación mediada por tecnologías, considerando ambos como derechos humanos. Estas transformaciones deben ser instituidas desde políticas públicas que consideren la accesibilidad, la formación docente y el reconocimiento a la ardua labor docente, quienes fueron los principales actores del sostenimiento de la virtualización de la educación. Esta atención a la labor docente permitirá generar propuestas didácticas innovadoras, enriquecidas, que favorezcan la formación de una ciudadanía flexible, inclusiva y solidaria.

La producción desarrollada por Avendaño y Copertari es un aporte fundamental para los espacios de formación docente y lectura esencial para quienes piensen las aulas, para reflexionar y reformular la escuela postpandémica en busca de una ciudadanía digital sensible, activa y crítica y un cuerpo docente que trabaje en red acompañado por instituciones educativas y políticas públicas.

Elena María Génova es Profesora en Historia (Universidad Nacional de La Plata) y Especialista en Docencia Universitaria (Universidad Nacional de Mar del Plata). Docente de la UAC-SIED (Universidad Nacional de Mar del Plata) y en instituciones educativas de nivel secundario del Partido de General Pueyrredon.